



19 Julio, 2016



Placa en la que reposan parte de las cenizas del escritor Tom Sharpe en el cementerio de Mieres (Girona). / TONI FERRAGUT

Ida y vuelta de las cenizas del escritor Tom Sharpe

La Iglesia de Inglaterra condenó a Montserrat Verdaguer, amiga del escritor, por enterrar sus restos sin permiso en Girona

CRISTIAN SEGURA, **Barcelona**
El escritor Tom Sharpe murió hace tres años aunque su humor siguió coleando. El padre de *Wilt* falleció en Llafranc (en la comarca gironesa del Bajo Ampurdán) en junio de 2013. En este rincón de la Costa Brava habitó desde 1995, asistido y querido por muchos, sobre todo por la neuróloga Montserrat Verdaguer, hoy presidenta de la Fundación Tom Sharpe. La voluntad del novelista era ser enterrado en Thockrington, el pueblo de infancia en el que su padre ejerció de pastor. Finalmente, no hubo acuerdo o voluntad por parte de la viuda, Nancy Looper, para que sus deseos se cumplieran y el cuerpo del escritor fue incinerado. A finales de 2014 sus restos recibieron sepultura en el cementerio de Mieres (Girona), el pueblo na-

tal de Verdaguer. Looper ya se había llevado en 2013 parte de las cenizas para depositarlas en Cambridge, donde ella reside y donde estudió Sharpe. La historia no terminó aquí.

Modesto tributo

Verdaguer se presentó el 2 de junio de 2014 en el cementerio de la parroquia de Saint Aidan, en Thockrington. Verdaguer y un viejo conocido de Sharpe realizaron un modesto tributo: cavaron una pequeña tumba y enterraron, según informó el diario de Newcastle *The Journal*, un habano, una petaca de whisky Famous Grouse —la marca predilecta del novelista— y su estilográfica favorita. *The Journal* destacaba que Verdaguer también depositó parte de las cenizas. El diario acompañó el

reportaje con unas imágenes en las que se identifica una urna funeraria con el nombre de Tom Sharpe escrito y un certificado, de aspecto legal, enganchado en el recipiente. Verdaguer continúa insistiendo en que nunca llevó cenizas de Sharpe a Thockrington, que desenterró los objetos y los regaló a alguien del pueblo, sin precisar a quién. La Iglesia de Inglaterra asegura lo contrario. El Tribunal Eclesiástico de la Diócesis de Newcastle dictaminó el pasado enero que también se enterraron cenizas de Sharpe. Verdaguer fue condenada por el juez a una multa de 1.320 libras y a recoger las pertenencias halladas bajo tierra. “En Inglaterra, para enterrar en un cementerio hay que tener autorización”, dice Michael J. Slade, párroco de Saint Aidan. Slade obtuvo en noviembre de

Una fundación para el genio del humor

La primera acción de la fundación fue la donación a la Universidad de Girona, a finales de 2015, de 100 legajos y 1.200 títulos de la biblioteca de Sharpe, el autor de la serie de novelas de humor protagonizadas por Wilt. En agosto está previsto que entre en funcionamiento su página web, en la que se informará de rutas culturales sobre Sharpe. En septiembre, en Palafrugell, la Fundación Vila-Casas mostrará una exposición de fotografías de Sharpe en sus años de activismo contra el apartheid en Sudáfrica.

2015 la autorización del Tribunal para exhumar lo que pudo dejar Verdaguer en el cementerio; la sentencia detalla que fue descubierta la urna con las cenizas todavía dentro, la botella de whisky, la pluma y dos velas de cumpleaños.

Diarios como *The Guardian* o *The Telegraph* publicaron en ene-

ro resúmenes de la sentencia del Tribunal Eclesiástico. Las cinco páginas del documento no tienen nada que envidiar al humor pasado de rosca de las novelas de Sharpe. Nancy Looper, según los correos electrónicos aportados por el reverendo Slade, explicó que en 1999 habían consultado a la parroquia si el escritor podía ser enterrado en Saint Aidan pero que, al no ser un vecino, no sería posible. Verdaguer garantizaba en unos correos de 2014 que nunca enterró las cenizas, que la urna estaba vacía. También lamentaba, según Slade, que las cenizas que ella tenía, todavía no habían podido ser enterradas. Verdaguer no compareció ante el Tribunal.

El taxista mensajero

El reverendo Slade explicó a EL PAÍS que tras la sentencia, un representante de Verdaguer fue a recoger los objetos enterrados. Verdaguer dice no saber nada de ningún representante ni de ningún objeto puesto que, como siempre ha mantenido, ella se lo llevó todo del cementerio. Slade volvió a explicar que la única verdad sobre este asunto es la que ha contado. Slade aportó además nuevos datos, del registro de visitas de la parroquia: “El 1 de febrero de 2016, recibí al señor José María García, de la empresa Taxis Costa Brava de Calella de Palafrugell, quien, con la autorización delegada de la señora Verdaguer, se llevó los objetos y las cenizas”. García confirma por teléfono que viajó de Calella a Thockrington en uno de sus vehículos y que se llevó los objetos. Después entregó los enseres a Verdaguer. García no puede precisar si entre los paquetes estaban las cenizas del difunto Sharpe. “El cura era muy amable; estuvimos media hora con el papeleo, porque tuve que firmar no sé cuántos documentos”, añade García.

Verdaguer no descarta que alguien volviera al cementerio para enterrar objetos similares. Recuerda que el homenaje a Sharpe en el cementerio de Saint Aidan debía ser parte de un documental; la actuación fue filmada por dos periodistas amigos suyos. Espera que el material sea utilizado en algún reportaje o en alguna actividad de su fundación que fue registrada hace un mes.